

PRECIOS DE SUSCRICIONEN CARTAGENA.

EL ECO, mes... 8 rs.
Trimestre... 24.
Fuera de ella...
Trimestre... 30.

NÚMEROS SUELTOS
DEL ECO, UN REAL.

Puntos de suscripcion.
CARTAGENA
Liberato Montells, Mayor 24.

EL ECO DE CARTAGENA.

PRECIOS DE SUSCRICIONEN CARTAGENA.

EL ECO
Y CARTAGENA ILUSTRADA.
Trimestre... 28 rs.
Fuera id... 34.

NÚMEROS SUELTOS
de Cartagena Ilustrada 2 r

(SEGUNDA EPOCA.)

Madrid y Provincias
corresponsales
de la casa SAAVEDRA.

Jueves 16 de Abril.

El Eco de Cartagena.

INSTITUTO MUNICIPAL.

Ayer tuvimos necesidad de visitar la Secretaría del Instituto, que sostiene el Excmo. Ayuntamiento de Cartagena, y por cierto que quedamos agradablemente sorprendidos al recorrer todas y cada una de sus dependencias, todas y cada una de sus clases; pero con especialidad al entrar en la elegante sala de profesores y el precioso despacho del señor Director.

Pueda decirse que este establecimiento literario, es un Instituto en miniatura y verdaderamente minifundido, aparece todo desde su portería hasta las habitaciones de los dependientes, en un orden que debe guardar los alumnos y del aseo tan necesario en esta clase de centros de instrucción.

Sus aulas están perfectamente dispuestas para las diversas asignaturas que en ellas se explican y el material es muy decente y no escaso para las necesidades de la enseñanza que allí se suministra; pero entre todas las clases resaltan por sus reconocidas circunstancias las de Física y Química, Historia Natural, en la sección de Mineralogía y las de Dibujo y Elocución, y al bien es verdad que los gabinetes de Física e Historia Natural son insuficientes en relación a los adelantos de estas ciencias y a las prácticas necesarias para el mayor progreso de los discípulos. Tampoco es verdad que no falten aquellos aparatos mas indispensables, para nutrir en ella la firme inteligencia de los jóvenes que se dedican a su estudio.

No puede pedirse mas a un establecimiento que apenas cuenta cuatro años de existencia y que está sostenido por el Municipio que como todos los de España, está atravesando un periodo difícil por la escasez de recursos y las multiplicadas y perentorias necesidades que sobre él gravitan.

Nuestras luchas locales, han respetado hasta hoy ese templo de enseñanza y todos los hombres que han pasado por las galerías de nuestro Ayuntamiento, sean cuales fueren sus opiniones políticas, consagraron siempre una mirada de respeto a esos sacerdotes de la ciencia y dedicaron de los fondos municipales cuanto posible ha sido al sostenimiento del Instituto local de segunda Enseñanza, Escuela de Náutica y Maestros facultativos de Minas.

Hemos dicho que se ha hecho cuanto posible ha sido, atendiéndose a la situación financiera del Municipio; pero ¿se ha hecho cuanto debe hacerse?

Se han explotado los ricos filones que en sus entrañas esconde el pueblo cartagenero? No; y no se ha ejecutado, porque el estado político de esta ciudad ha ofuscado a sus hombres con las pasiones de partido, con las discordias personales, con los enconos de bando a bando y en una palabra, con esa vida agitada que ahoga los sentimientos mas puros y que mata las más rectas intenciones.

No todo es posible hacerlo en un día, porque las grandes obras, como nosotros consideramos la Instrucción pública, necesitan muchos años para su crecimiento y desarrollo, y cuantiosos gastos, para que marche al compás de la moderna civilización.

En la vida del individuo, los periodos son cortos y rápidos, como corto y rápido es nuestro paso por el planeta que habitamos. En la vida de una persona moral, de una sociedad, los periodos son muy largos, sus movimientos muy pausados. Por eso es menester no precipitarse en la enseñanza, pero tampoco desmayarse al primer obstáculo que se nos presente.

Concretándonos a nuestro Instituto local, es innegable que necesita recibir aumentos y mejoras en los

gabinetes de aquellas clases, que por su esencial constitución, vienen a ser su verdadero complemento.

Parécenos—sino lo hemos olvidado,—que en el presupuesto municipal, se halla consignada la cantidad de dos mil pesetas para entretenimiento del material del Instituto y compra de los aparatos mas necesarios en sus gabinetes.

Por efecto de la instalacion, ha sido necesaria casi toda esta cantidad anual para los efectos y mobiliarios de sus clases y demás dependencias, y poco ha podido dedicarse a lo que generalmente se le llama material científico.

Mas en obsequio de la verdad, debemos decir que esos gastos tan necesarios, para sostener un establecimiento literario, y despues de los inmensos deterioros que ha sufrido el Instituto, á causa de la pasada catástrofe, cuyos deterioros, ya han desaparecido, si tuviéramos el gusto, de que esa cantidad se dedicara en su mayor parte y de un modo exclusivo, á la adquisicion del material científico, es indudable que en muy pocos años se llenaria esta importante necesidad.

Si la situación financiera que ha tiempo viene atravesando nuestro Municipio, no hubiera privado al Instituto en algunos intervalos de los recursos indispensables para su existencia, indudablemente esos gabinetes no estarían completos, porque no pueden estarlo nunca, dadas las circunstancias de esta localidad y el caracter que lo sustenta, pero si tendríamos el placer de verlos mas en armonía con las necesidades de la ciencia y de la época.

Inútil es encarecer la importancia de la Instrucción pública, por que esto seria demostrar la evidencia que es indemostrable, que está en la conciencia de todos y mas inútil aun nos parece persistir en la manifestacion de los beneficiosos é inmediatos resultados que Cartagena tiene derecho a esperar, de esas cátedras, que alimenta con el trabajo de todas sus clases, impulsada por

el bien y felicidad de todos sus queridos hijos.

Al concluir por hoy felicitando al Excmo. Ayuntamiento y al director y profesores de nuestro Instituto local, por el brillante estado en que este se encuentra, no podemos menos de suplicarles, que por cuantos medios sean posibles y relativamente á las necesidades de este pueblo, no se olviden de nuestros leales consejos en la materia, que han servido de base á este artículo, y atiendan al aumento y mejoras de los aparatos que componen sus gabinetes.

Crónica local.

Enojoso nos es siempre, tener que desmentir un hecho, publicado quizás con la mayor buena fé; pero cuando vemos en algunos periódicos de Madrid, noticias referentes á esta localidad, que con una intencion marcada y un apasionamiento criminal, se publican; entonces, no solo nos es enojoso, sino hasta repugnante, porque no quisiéramos que la prensa, cuya mision noble y elevada es siempre ilustrar y dignificar personalidades dignísimas, estuviese en un terreno del que le aparta la dignidad y el decoro que debe existir en todos los que se dedican á escribir para el público.

He aquí ahora un suceso que inserta nuestro apreciable colega «La Prensa», en su número 914, correspondiente al día 13 del actual.

Dice así:

«Dice «La Conciliación» de Cartagena: «Urgentísimo.—Rogamos á nuestros colegas de Madrid unan su voz á la nuestra y pidan, en virtud de las criticas circunstancias de esta localidad, que no deje el Gobierno á Cartagena huérfano de tropas; pues, como una maldición terrible, la amenaza la anarquía en secreto, haciéndonos temer á todos próximos é irremediables desastres. Ya el otro día se dieron en las obras del puerto algunos gritos subversivos al centralismo, y, según de público se asegura, algunos de los desterrados en Oran se hallan en la provincia.»

«Poco importa ganar á Bilbao si se per-